

# Explotación Sexual Infantil: Dos millones de menores tratados como mercancías

• OPINIÓN  •

**L**as estadísticas, cuando hablamos de un negocio oscuro e ilegal no son una ciencia exacta. Aún así, se calcula que dos millones de menores son explotados sexualmente en el sudeste asiático y América Latina. Son varios los factores que llevan a que un menor termine siendo víctima del comercio sexual. La pobreza, la desigualdad y los problemas relacionados con las deudas contraídas por los padres siguen siendo las principales causas, aunque no las únicas.

También hay situaciones en las que la víctima es engañada bajo falsas promesas de empleo o es secuestrada por mafias que se dedican al tráfico sexual infantil. En otras ocasiones, la única forma de vida que ha conocido el menor se basa en todo lo que rodea al mundo de la prostitución, ya que su familia vive del mercado del sexo.

Una vez introducido en el mercado del sexo, el menor tiene cada vez mayores problemas para encontrar fuentes de ingreso alternativas, ya que la falta de una formación adecuada, las posibles enfermedades contraídas o el estigma social que implica haber trabajado en el comercio sexual suponen grandes obstáculos para reinsertarse en la sociedad.

## Indocumentadas y aisladas

Es cada vez más común que las víctimas sean trasladadas forzosamente a otras regiones o países. Es lo que conocemos como tráfico sexual, muy presente en el sudeste asiático. Los traficantes suelen captar a sus víctimas mediante falsas promesas de un empleo y, una vez que consiguen convencerlas, las retienen mediante intimidaciones y amenazas. Luego, se verán obligadas a mantener relaciones con varios clientes al día para saldar la deuda adquirida.

Este traslado forzoso se realiza de zonas pobres a otras más ricas, tanto dentro de su propio país como a través de las fronteras. En este último caso, las mujeres y niñas traficadas, además de ser explotadas por mafias en el comercio sexual, son tratadas como criminales por haber entrado en el país de manera ilegal.

## Turismo sexual: anonimato e impunidad

La oferta sexual de menores no tendría razón de ser si no existiera una demanda. Gran parte de estos clientes son locales, pero el problema se ve incrementado por turistas sexuales que, aprovechando su superioridad económica, el anonimato y la impunidad que no encontrarían en sus países, viajan al sudeste asiático y a América latina con el propósito de mantener relaciones sexuales con menores.

En un intento de evitar que se produzca este tipo de abuso, se está promoviendo el uso de legislaciones de carácter extraterritorial, lo que permite a un Gobierno procesar a sus ciudadanos por delitos contra la infancia cometidos en cualquier lugar fuera de su país de origen. Hasta la fecha, al menos 32 países -entre ellos España- han adoptado legislaciones extraterritoriales para combatir delitos contra la infancia. Pero resulta muy complicado probar que un ciudadano ha mantenido relaciones sexuales con menores. De hecho, son muy pocas las víctimas que llegan a denunciarlo.

El miedo a contraer el VIH/SIDA es otro de los factores que ha provocado un aumento de la explotación sexual infantil. Para evitar -en lo posible- el riesgo a contraer la temida enfermedad, cada vez se reclaman chicos y chicas más jóvenes y, a ser posible, vírgenes.

## ANESVAD: prevención, rescate, rehabilitación

Actualmente, ANESVAD desarrolla una serie de proyectos en el sudeste asiático, encaminados a luchar contra esta problemática. Por un lado, se trabaja en programas de prevención, en aquellas áreas donde, por razones socio-económicas, existe un mayor riesgo de que los menores sean explotados sexualmente. Además, se visitan las zonas de mayor tráfico sexual en un intento de detectar a menores explotados.



Tras entablar contacto con la víctima se le presentan las alternativas de las que dispone en los centros de acogida que mantiene esta ONGD. Una vez que el menor explotado ha decidido huir del comercio sexual, entra a formar parte de un programa de reintegración social en un centro de acogida, donde además de recibir asistencia sanitaria y psicológica, se le ofrece la educación y formación profesional necesaria para encontrar un empleo y así poder rehacer su vida.

En cuanto a nuestra lucha contra el tráfico de menores, promovemos proyectos destinados a la identificación y repatriación de las víctimas, la elaboración y ejecución de normativas eficaces en las zonas afectadas, el seguimiento de políticas y leyes, así como el fortalecimiento del sistema judicial y policial. Además, se establecen estrategias de denuncia, formación y sensibilización político-social, y se investigan las rutas sexuales y los agentes responsables de esta problemática.

El trabajo de ANESVAD en países como Filipinas, Tailandia, Vietnam o Camboya permite ver de cerca cómo la explotación sexual infantil perjudica seriamente el normal desarrollo de los menores y conculca su derecho a disfrutar de una vida digna, feliz, provechosa y socialmente útil.

En definitiva, estamos ante un problema provocado por el propio ser humano, que afecta a menores, personas que no pueden elegir, indefensas ante las estructuras montadas y los intereses implicados en el sector del sexo. ■